

Original

Parentalidad percibida en la adolescencia y su relación con rasgos de la personalidad positivos, normales y patológicos en la adultez

GUADALUPE DE LA IGLESIA, ALEJANDRO CASTRO SOLANO

GUADALUPE DE LA IGLESIA
Doctora en Psicología.
Consejo Nacional de
Investigaciones Científicas y
Técnicas (CONICET),
Universidad de Palermo (UP),
Universidad de Buenos Aires
(UBA).
Ciudad Autónoma de
Buenos Aires,
R. Argentina.

ALEJANDRO CASTRO SOLANO
Doctor en Psicología.
Consejo Nacional de
Investigaciones Científicas y
Técnicas (CONICET),
Universidad de Palermo (UP),
Universidad de Buenos Aires
(UBA).
Ciudad Autónoma de
Buenos Aires,
R. Argentina.

FECHA DE RECEPCIÓN: 03/07/2020
FECHA DE ACEPTACIÓN: 31/08/2020

CORRESPONDENCIA
Dra. Guadalupe de la Iglesia.
Mario Bravo 1259, C1175ABV.
Ciudad de Buenos Aires,
R. Argentina;
gdelaiglesia@gmail.com

Objetivo: en este trabajo se buscó analizar la relación entre la parentalidad percibida vivenciada en la adolescencia y los rasgos de personalidad en la adultez tanto en sus aspectos normales, patológicos y positivos. **Materiales y métodos:** se analizó una muestra de 512 adultos de población general con una edad promedio de 40.83 años ($DE = 15.05$, 49.6% varones, 50.4% mujeres). **Resultados:** las asociaciones estadísticamente significativas fueron encontradas mayormente con la dimensión de respuesta parental que estaba asociada positivamente a los rasgos serenidad, vivacidad y foco, extraversión y agradabilidad, y negativamente a los rasgos neuroticismo y desapego. Además, al analizarse la parentalidad desde un abordaje categorial de estilos parentales, se encontró que quienes reportaron haber tenido padres cuyos estilos eran autoritativos o permisivos prestaban mayores niveles de serenidad, vivacidad y foco, extraversión, agradabilidad y menores niveles de neuroticismo. Por otra parte, quienes reportaron haber tenido padres con estilos autoritarios o negligentes tenían mayores niveles de desapego. Finalmente, se encontró que todos los rasgos positivos de la personalidad y los rasgos normales —excepto neuroticismo— se asociaban positivamente a la presencia de bienestar psicológico, y que todos los rasgos patológicos y el rasgo neuroticismo se asociaban negativamente a la presencia de bienestar psicológico. **Conclusiones:** se puede ubicar a la parentalidad percibida dentro de los factores ambientales asociados a la variabilidad en la personalidad, teniendo ésta un rol significativo, aunque leve.

Palabras clave: Parental – Rasgos positivos – Rasgos patológicos.

Perceived Parenting in Adolescence and its Relation with Positive, Normal and Pathological Personality Traits in Adulthood

Objective: This paper aimed at analyzing the relation between perceived parenting experienced in adolescence and personality traits - positive, normal and pathological- in adulthood. **Materials and methods:** A sample consisted of 512 adults from general population with an average age of 40.83 years ($SD = 15.05$, 49.6% male, 50.4% female) was analyzed. **Results:** Statistically significant correlations were found mostly with the responsiveness dimension of parenting. It was positively associated with serenity, sprightliness, extraversion and agreeableness, and negatively associated with neuroticism and detachment. Besides, when analyzing parenting from a categorical approach of parenting styles, it was found that those who reported having authoritative or permissive parents had higher levels of serenity, sprightliness, extraversion and agreeableness, and lower levels of neuroticism. On the other hand, those who reported having authoritarian or negligent parents had higher levels of detachment. Finally, the study has shown that all positive personality traits and normal traits -except neuroticism- were positively associated with the presence of psychological well-being, and all pathological traits and the neuroticism trait were negatively related to the presence of psychological well-being. **Conclusions:** Perceived parenting can be placed within environmental factors associated with personality variability, whose role is significant but small.

Keywords: Parental – Positive Traits – Pathological Traits.

Introducción

En términos generales, se concibe a la *parentalidad* como los patrones generales de comportamiento que los adultos a cargo de la crianza llevan a cabo en el proceso de socialización de su progenie [9, 10, 11, 37, 50]. Su estudio científico tuvo origen en el siglo XX momento en el que las prácticas de crianza dejaron de estar completamente fundamentadas en lineamientos religiosos, filosóficos o humanísticos [5, 31]. Usualmente, la parentalidad vivenciada ha sido estudiada en cuanto a sus posibles efectos en el ajuste psicológico de la progenie a lo largo de todo el ciclo vital. Existe mayor cantidad de evidencia científica en relación a lo ocurrido en población infantil y adolescente. Sin embargo, es aceptado que la parentalidad vivenciada tiene efectos a lo largo de todo el ciclo vital [3, 19, 29, 32, 42, 43].

La percepción que los sujetos tienen acerca del comportamiento de sus padres tiene mayor peso que el comportamiento real de los mismos y es por ello que se habla de *parentalidad percibida*. Esta perspectiva se fundamenta en el hecho de que los individuos participantes de una interacción se comportan de acuerdo a su propia interpretación de lo que el otro está haciendo y no simplemente a las acciones del otro participante [4, 28, 33, 44, 48].

Existe un amplio consenso en relación a que la parentalidad como constructo teórico está constituida por dos grandes dimensiones: la *respuesta parental* y la *demanda parental* [6]. La respuesta se refiere a la presencia de afecto expresado en términos de calidez, apoyo, cariño, preocupación, diálogo, contención, escucha. La demanda abarca la puesta en marcha de conductas tales como exigencias, prohibiciones, castigos, límites o reglas para controlar o regular los comportamientos de los hijos [2, 6, 33, 41]. La parentalidad percibida suele ser analizada bidimensionalmente mediante el análisis de la presencia de respuesta y demanda parental, así como también categorialmente mediante la combinación de ambas dimensiones en distintos estilos parentales. La categorización más difundida de estilos parentales es aquella postulada por Maccoby y Martin [33] quienes propusieron la existencia de un estilo autoritario —alta demanda y baja respuesta—, uno negligente

—baja demanda y baja respuesta—, uno permisivo —baja demanda y alta respuesta—, y uno autoritativo —alta demanda y alta respuesta—. Ambos abordajes —dimensional y categórico— resultan pertinentes y adecuados en el estudio de la parentalidad [9].

La evidencia científica en el estudio de la parentalidad percibida ha brindado información acerca del rol que tiene este constructo en una amplia diversidad de variables psicológicas a lo largo de todo el ciclo vital. Por ejemplo, en el caso de los adultos, se ha hallado que la parentalidad percibida afecta los niveles de depresión y satisfacción con la vida [45], la autoestima, la amabilidad, la depresión, la ansiedad y la impulsividad [36], el bienestar y el distrés psicológico [39] y la personalidad en general [21].

En relación a la personalidad, en la comunidad científica se acepta que una proporción de la variabilidad de la personalidad de los sujetos está determinada genéticamente —aproximadamente un 50%— y otra está dada por factores ambientales [18, 49, 54]. La parentalidad percibida en la niñez y la adolescencia se concibe dentro de los factores ambientales a los que el sujeto está expuesto.

Rasgos de personalidad: ¿están determinados por la parentalidad vivenciada?

Existen algunos antecedentes que dan cuenta de los vínculos de la parentalidad percibida con los rasgos de personalidad del modelo de los cinco grandes factores, *Five Factor Model* (FFM) [8]. Schofield *et al.* [47], por ejemplo, hallaron que altos niveles de respuesta parental combinados con bajos niveles de hostilidad parental predicen bajos niveles de neuroticismo y altos niveles de responsabilidad y agradabilidad. Se encontró que el estilo autoritativo estaba asociado a una mayor presencia de agradabilidad, menor neuroticismo, y mayor extraversión y responsabilidad, y que el estilo permisivo estaba relacionado con una mayor presencia de agradabilidad [46]. Por otra parte, se reportó que a mayor control parental y baja respuesta —estilo autoritario—, mayor neuroticismo y menor extraversión —personalidad tipo D— [53]. Adicionalmente, Kraft y Zuckerman [23] hallaron que a mayor control y menor respuesta, mayor neuroticismo.

Por otro lado, se han investigado los vínculos entre la parentalidad percibida y distintos rasgos de personalidad patológicos. Aunque no se ha utilizado específicamente el modelo ideado por Krueger, Derringer, Markon, Watson y Skodol [24] en la sección III del DSM-5 que es la versión patológica del FFM, sin embargo se pueden extrapolar distintos resultados con rasgos patológicos incluidos dentro de él. De modo general, Xu *et al.* [55] hallaron que cuanto mayor era el control y menor la respuesta parental mayor era la posibilidad de presencia de un trastorno de la personalidad. Kokkinos y Voulgaridou [22], por otra parte, verificaron que cuanto mayor era la respuesta parental y mayor el control, menor era la agresividad en la progenie. Y Lootens [27] reportó que los estilos autoritarios estaban asociados a la presencia de narcisismo. Estos dos últimos aspectos son facetas del rasgo antagonismo en el modelo del DSM-5.

Distinto es el panorama de los rasgos positivos, dado que sólo recientemente se postuló una versión positiva del FFM [13] y aún no cuenta con estudios que vinculen esos rasgos positivos con la parentalidad percibida. Tampoco existe demasiada evidencia científica acerca del vínculo entre rasgos positivos de otros modelos y los estilos de crianza vivenciados. Ngai [38] analizó la relación entre las dimensiones de la parentalidad y distintas fortalezas del carácter del modelo VIA de Peterson y Seligman [40] verificando que la respuesta parental se asociaba positivamente a ellas y la demanda se relacionaba negativamente. Por otra parte, Liu, Xu, Luo y Li [26] utilizaron también el modelo VIA y hallaron que las fortalezas del carácter ligadas a lo interpersonal se asociaban positivamente a la presencia de estilos parentales autoritativos y negativamente con la presencia de estilos parentales autoritarios. Mo [35] analizó la parentalidad tanto dimensionalmente como en las categorías de estilos. En términos generales, halló que la respuesta parental y el estilo autoritativo estaban relacionados a la presencia de las fortalezas del carácter de humanidad (amor, amabilidad e inteligencia social).

En algunas investigaciones, los rasgos de personalidad fueron estudiados como variables mediacionales entre la parentalidad per-

cibida y otras variables de salida de interés. Por ejemplo, Missotten, Luyckx, Branje y Van Petegem [34] hallaron que una baja respuesta parental estaba asociada a una baja capacidad para resolver problemas especialmente en sujetos con baja extraversión; que una alta respuesta parental estaba asociada a menos retirada en sujetos con mayor agradabilidad y a menos conformidad en sujetos con menos responsabilidad. Por otro lado, una alta demanda parental estaba asociada a un mayor nivel de conformidad en sujetos con menos extraversión, menos apertura a la experiencia y con mayor agradabilidad. A pesar de que existe evidencia de la asociación entre la parentalidad y el bienestar [1, 15, 25, 39] y la personalidad y el bienestar [51, 52], Schnuck y Handal [46] no hallaron evidencias de que un modelo mediacional fuera estadísticamente significativo.

Dados los antecedentes planteados es que el objetivo de esta investigación fue analizar si la parentalidad vivenciada en la niñez y adolescencia se encuentra asociada a la presencia de rasgos de personalidad normales, patológicos y positivos y, además, analizar cómo éstos se asocian a la presencia de bienestar en adultos.

Método

Participantes

La muestra estuvo constituida por 512 adultos de población general cuya edad promedio era de 40.83 años ($DE = 15.05$, $Mín = 18$, $Máx = 86$, 49.6% varones, 50.4% mujeres). El 19.7% con un nivel de estudios de secundario completo o inferior, el 32.8 % con un nivel de universitario/terciario sin finalizar, el 38.5% un nivel de universitario/terciario finalizado y el 9% restante estaba cursando o había finalizado un posgrado. En cuanto a su nivel socio-económico (NSE), la mayoría (66.4%) dijo tener un NSE medio, el 19.7% medio-bajo, el 10.9% medio-alto, el 2.3% bajo y el 0.6% alto.

Materiales

Escala de parentalidad percibida (EPP) [12]: se trata de una medida de parentalidad percibida con una versión para adolescentes (EPP-ADO) y otra para adultos (EPP-ADU). El test cuenta con 20 ítems ideados para la medición de las dos dimensiones centrales de

la parentalidad: respuesta y demanda. Los ítems se contestan en una escala de Likert de grado de frecuencia (0 = *nunca* a 3 = *siempre*) y en la versión de adultos los ítems se encuentran redactados en pasado refiriéndose a lo transcurrido en la adolescencia. Los evaluados responden refiriéndose a uno o a dos adultos que estuvieron cargo de su crianza. En el caso de que se haya valorado a dos adultos se puede analizar a cada uno por separado o estudiar el promedio de ambas percepciones. El instrumento cuenta con una adaptación local en la que se brinda evidencia de validez de constructo de su estructura bifactorial mediante estudios factoriales exploratorios, confirmatorios y de invarianza factorial. Además cuenta con una adecuada consistencia interna y evidencias de validez convergente obtenida con su correlación diferentes criterios externos relacionados.

Inventario de rasgos positivos, Short Form (IRP-SF) [14]. Este instrumento de es una versión corta del Inventario de rasgos positivos para el DSM-5 [13]. Mediante sus 25 ítems mide los cinco rasgos positivos de la personalidad del modelo de personalidad positiva: serenidad, humanidad, integridad, moderación y vivacidad y foco. Los elementos se contestan con una escala Likert de grado de acuerdo de seis posiciones. Cuenta con evidencias de validez y confiabilidad en población local que dan cuenta de su buen funcionamiento psicométrico.

Inventario de los cinco grandes, Big Five Inventory (BFI) [17]. Este instrumento operacionaliza la teoría de los cinco grandes factores de la personalidad y brinda una medición de esos cinco rasgos: neuroticismo, extraversión, agradabilidad, responsabilidad y apertura a la experiencia. La versión local [7] cuenta con 44 ítems que se responden en una escala Likert de grado de acuerdo de cinco posiciones. Los estudios psicométricos locales dieron cuenta de su adecuada validez de constructo y externa, así como también de su consistencia interna.

Inventario de la personalidad para el DSM-5 (PID-5-BF) [24]. Este instrumento es una versión corta del PID-5 y mide cinco rasgos patológicos mediante 25 ítems: afecto negativo, desapego, antagonismo, desinhibición y

psicoticismo. Góngora y Castro Solano [16] analizaron las propiedades psicométricas de esta versión en población local brindando evidencias de su estructura penta factorial, validez divergente y consistencia interna.

Mental Health Continuum- Short Form (MHC-SF) [20]. Se trata de un instrumento que brinda información sobre el grado bienestar emocional, psicológico y social. Para este estudio se utiliza únicamente la puntuación total como una medida bienestar. Cuenta con 14 ítems con una escala Likert de 5 puntos, que va de 0 (*nunca*) a 5 (*todos los días*). En la adaptación argentina [30] se ha confirmado la estructura tridimensional de la escala y una buena validez convergente.

Procedimiento y análisis de datos

El estudio fue correlacional y no experimental. Los datos fueron recolectados por un muestreo intencional simple por estudiantes avanzados de la carrera de Psicología bajo la supervisión de un investigador experto. Se solicitó la firma de un consentimiento informado que en el caso de la muestra de adolescentes fue firmado por los padres o tutores. En él se explicaba el objetivo de la investigación, se establecía que la participación de su hijo/a era voluntaria y que podía desistir de participar en cualquier momento, y que los datos serían tratados de manera confidencial y anónima. Para los análisis inferenciales se calcularon correlaciones *r* de Pearson y *t* de Student. Los estilos parentales se configuraron utilizando los percentiles 25 y 75 como puntuaciones de corte.

Resultados

En primer lugar, se calcularon pruebas *r* de Pearson para analizar la existencia de asociaciones entre las dimensiones de parentalidad y los rasgos positivos, normales y patológicos. Como se puede visualizar en la tabla 1, las asociaciones estadísticamente significativas se encontraron mayormente para la dimensión de respuesta parental. Se hallaron asociaciones positivas y leves con los rasgos serenidad, vivacidad y foco, extraversión y agradabilidad. Además, se encontró una asociación negativa y leve con los rasgos neuroticismo y desapego. En cuanto a la dimensión demanda, sólo se halló una relación positiva y leve con el rasgo extraversión.

Tabla 1. Correlaciones *r* de Pearson entre parentalidad y rasgos de la personalidad

Rasgos	R	D	Rasgos	R	D	Rasgos	R	D
<i>Positivos</i>			<i>Normales</i>			<i>Patológicos</i>		
Serenidad	.12*	.05	Neuroticismo	-.17**	.03	Afecto negativo	-.06	.04
Humanidad	-.01	-.01	Extraversión	.12**	.10*	Desapego	-.13**	.06
Integridad	.03	-.04	Agradabilidad	.12**	-.01	Antagonismo	-.04	.04
Moderación	.06	-.01	Responsabilidad	.08	.03	Desinhibición	-.06	.04
Vivacidad y foco	.10*	.04	Apertura a la experiencia	.05	-.01	Psicoticismo	-.01	.04

Ref: R: respuesta; D: demanda

* $p < .05$, ** $p < .01$

A continuación se procedió a estudiar las posibles diferencias en la presencia de rasgos de acuerdo con la configuración de estilos parentales. Se compararon los estilos más perjudiciales —negligente y autoritario— versus los estilos más saludables —permisivo y autoritativo—. En cuanto a los rasgos positivos, se encontró que los que tenían progenitores con estilos más saludables presentaban mayor serenidad, $t(128) = -2.262$, $p = .025$, $M_s = 3.31$ vs. $M_P = 2.96$, y mayor vivacidad y foco, $t(128) = -2.340$, $p = .021$, $M_s = 3.75$ vs. $M_P = 3.40$). En relación con los rasgos normales, quienes habían tenido progenitores cuyos estilos parentales eran más saludables, presentaron mayor extraversión, $t(128) = -3.173$, $p = .002$, $M_s = 3.64$ vs. $M_P = 3.22$, agradabilidad $t(128) = -3.049$, $p = .003$, $M_s = 3.98$ vs. $M_P = 3.67$ y menor neuroticismo $t(128) = 2.304$, $p = .023$, $M_s = 2.61$ vs. $M_P = 2.91$. Finalmente, en los

rasgos patológicos, se encontró que quienes tenían estilos parentales más perjudiciales presentaban mayor presencia del rasgo desapego, $t(128) = 2.982$, $p = .003$, $M_s = 0.46$ vs. $M_P = 0.74$.

Por último, se procedió a analizar la asociación entre los rasgos de personalidad y una medida de bienestar. Como puede observarse en la tabla 2 todos los rasgos positivos se asociaron de manera estadísticamente significativa y positiva con la medida de bienestar. Siendo los rasgos serenidad y vivacidad y foco los que presentaron asociaciones más fuertes. Los rasgos normales también presentaron asociaciones estadísticamente significativas y positivas en todos los casos, a excepción de neuroticismo en el cual la asociación fue negativa. Finalmente, todos los rasgos patológicos se asociaron negativamente con la presencia de bienestar.

Tabla 2. Asociaciones entre los rasgos de personalidad y la presencia de bienestar

Rasgos	Bienestar	Rasgos	Bienestar	Rasgos	Bienestar
<i>Positivos</i>		<i>Normales</i>		<i>Patológicos</i>	
Serenidad	.39**	Neuroticismo	-.36**	Afecto negativo	-.25**
Humanidad	.31**	Extraversión	.30**	Desapego	-.31**
Integridad	.16**	Agradabilidad	.30**	Antagonismo	-.14**
Moderación	.26**	Responsabilidad	.30**	Desinhibición	-.23**
Vivacidad y foco	.51**	Apertura a la experiencia	.22**	Psicoticismo	-.23**

* $p < .05$, ** $p < .01$

Discusión

El objetivo principal de este trabajo era analizar las asociaciones entre la parentalidad percibida y la presencia de rasgos de per-

sonalidad normales, patológicos y positivos. De los análisis correlacionales se puede concluir que cuanto mayor sea la presencia de respuesta parental, mayor

será la presencia de rasgos vinculados a la salud —serenidad, vivacidad y foco y extraversión y agradabilidad— y menor la presencia de rasgos vinculados al malestar —neuroticismo, y desapego—. Estos hallazgos replican con exactitud aquellos hallados por Schofield *et al.* [47] en cuanto a los rasgos normales y aportan mayor especificidad a los hallados por Xu *et al.* [55]. Además, van en la misma línea que los reportes de Ngai [38] en cuanto a los rasgos positivos y la dimensión de respuesta parental. Sin embargo, no se replican los hallazgos de Liu *et al.* [26] y Mo [35] focalizados en las fortalezas de la virtud humanidad, dado que en esta investigación esa asociación no alcanzó la significancia estadística. Sumado a ello, no se halló prácticamente ninguna asociación estadísticamente significativa con la dimensión de control parental. Ello puede deberse a que el instrumento aquí utilizado operacionaliza los aspectos sanos de la demanda parental y no el control patológico, un aspecto incluido en las medidas de los antecedentes mencionados.

En cuanto a los análisis desde la perspectiva categorial de la parentalidad, quienes vivenciaron estilos parentales más saludables —autoritativo y permisivo—: tuvieron mayor presencia de extraversión, agradabilidad y menor neuroticismo en coincidencia con los antecedentes sobre la temática [23, 46, 53]. Además, los que reportaron esos estilos tuvieron mayor serenidad y vivacidad y foco. Estos resultados no coinciden exactamente con los antecedentes de Liu *et al.* [26] y Mo [35] dado que no se hallaron diferencias en el rasgo positivo humanidad. Sin embargo, van en el sentido esperado dado que los rasgos saludables están vinculados a una mayor presencia de dos rasgos positivos ligados a la salud y el bienestar. Finalmente, quienes reportaron haber vivenciado estilos parentales más perjudiciales —autoritario y negligente— presentaban mayores niveles del rasgo desapego. Nuevamente estos hallazgos no coinciden con los antecedentes, dado que no se hallaron diferencias en el rasgo antagonismo, como sí fueron encontradas en las investigaciones de Kokkinos y Voulgaridou [22] y Lootens [27], pero sí coinciden con lo

esperado teóricamente dado que los estilos parentales usualmente asociados a desenlaces perjudiciales, aquí se encontraron asociados a una mayor presencia de un rasgo patológico como lo es el desapego.

Finalmente, todas las relaciones entre los rasgos de la personalidad en todas sus vertientes y la presencia de bienestar fueron estadísticamente significativas y se presentaron con la direccionalidad esperada. Los rasgos positivos y normales se asociaron positivamente a la presencia de bienestar. Y los rasgos patológicos y el neuroticismo se asociaron negativamente al bienestar. Esto da cuenta de la importancia de la personalidad en cuanto a esta variable y dados los resultados previamente reportados, la importancia de la parentalidad percibida como un terreno propicio para el desarrollo de los rasgos de personalidad ligados al bienestar.

Esta investigación cuenta con algunas limitaciones que deben ser mencionadas. En principio la naturaleza correlacional del estudio no permite hacer inferencias causales, por lo que sería adecuado corroborar los efectos entre las variables en diseños que sí permitan ese tipo de conclusiones. Además, por cuestiones de viabilidad, muchas variables relevantes no fueron incluidas en los análisis. Sería relevante, por ejemplo, indagar acerca de la concurrencia a psicoterapia, el consumo de psicofármacos, la deseabilidad social.

De lo aquí presentado puede concluirse que la parentalidad percibida en la adolescencia aún conlleva efectos en la adultez. Dentro de la variabilidad de los rasgos de personalidad de cada sujeto puede ubicarse a la parentalidad como un factor ambiental significativo aunque de leve peso. Los resultados presentados aportan mayor evidencia a la noción tanto teórica como empíricamente validada de que la respuesta parental se erige como la dimensión más pivote de la parentalidad, teniendo un vínculo con rasgos de la personalidad que se asocian al bienestar de la personalidad en la progenie. Futuras líneas de investigación podrían incluir estudios longitudinales en los que se pueda ver la asociación entre estas variables a lo largo de todo el ciclo vital.

Referencias

1. Ainsworth MDS, Bell SM, Stayton DJ. Individual differences in strange-situation behavior of one-year-olds. In: Schaffer HR, editor. *The origins of human social relations*. London: Academic Press; 1971. p. 17-58.
2. Akpunne B, Akinawo EO, Olajide OA. Perceived Parenting Styles and Psycho-social Wellbeing of Nigerian Adolescents. *International Journal of Scientific Research and Management*. 2020; 8(02):628-37. DOI: 10.18535/ijssrm/v8i02.sh02
3. Aquilino WS, Supple AJ. Long-Term Effects of Parenting Practices During Adolescence on Well-Being Outcomes in Young Adulthood. *J Fam Issues*. 2001; 22(3):289-308. DOI: 10.1177/019251301022003002
4. Ausubel DP, Balthazar EE, Rosenthal I, Blackman LS, Schpoont SH, Welkowitz J. Perceived parent attitudes as determinants of children's ego structure. *Child Dev*. 1954; 25(3):173-83. DOI: 10.2307/1126334
5. Baumrind D. Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Dev*. 1966; 37(4): 887-907. DOI: 10.2307/1126611
6. Baumrind D. (1996). The discipline controversy revisited. *Fam Relat*. 1996; 45(4):405-14. DOI: 10.2307/585170
7. Castro Solano A, Casullo MM. Rasgos de personalidad, bienestar psicológico y rendimiento académico en adolescentes argentinos. *Interdisciplinaria (en línea)*. 2001; 18(1):65-85
8. Costa PT, McCrae RR. *The NEO Personality Inventory Manual*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources; 1985.
9. Darling N, Steinberg L. Parenting Style as a Context: An Integrative Model. *Psychol Bull*. 1993; 113(3):487-96. DOI: 10.1037/0033-2909.113.3.487
10. Darling N, Toyokawa C. Construction of the Parenting Style Inventory (PSI-II): Revised Edition. Pennsylvania State University; In press 1997.
11. de la Iglesia G. (2013). *Parentalidad percibida en universitarios: afrontamiento, apoyo social y rendimiento [tesis de doctorado]*. Universidad de Buenos Aires; 2013. Disponible en: <http://biblioteca.psi.uba.ar/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=51009>
12. de la Iglesia G. Medir psicométricamente en las configuraciones familiares actuales: Escala de Parentalidad Percibida (EPP). *Psicodebate*. 2020; 20(2):40-58.
13. de la Iglesia G, Castro Solano A. The Positive Personality Model (PPM): Exploring a New Conceptual Framework for Personality Assessment. *Front Psychol*. 2018; 9:2027. DOI: 10.3389/fpsyg.2018.02027
14. de la Iglesia G, Gallagher S, Castro Solano A. Positive Traits Inventory: Psychometric analyses of a Short Form. *International Journal of Testing*. En evaluación 2020.
15. Francis A, Pai MS, Badagabettu S. Psychological Well-being and Perceived Parenting Style among Adolescents. *Compr Child Adolesc Nurs*. 2020; 43:1-10. PMID: 32302254. DOI: 10.1080/24694193.2020.1743796
16. Góngora V, Castro Solano A. Pathological personality traits (DSM-5), risk factors and mental health. *Sage Open*. 2027; 7:1-10. DOI: 10.1177/2158244017725129
17. John OP, Donahue EM, Kentle RL. (1991). *The "Big Five" Inventory- Versions 4a and 54*. Berkeley: Institute of Personality and Social Research; 1991.
18. Johnson AM, Vernon PA, Feiler AR. Behavioral genetic studies of personality: An introduction and review of the results of 50 years of research. In Boyle GJ, Matthews G, Saklofske DH, editors. *The Sage handbook of personality theory and assessment: Vol. 1 Personality theories and models*. London: Sage; 2008. p. 145-73. DOI: 10.4135/9781849200462.n7
19. Kasser T, Koestner R, Lokes N. Early Family Experiences and Adult Values: A 26-Year, Prospective Longitudinal Study. *Pers Soc Psychol Bull*. 2002; 28(6):826-35. DOI: 10.1177/0146167202289011
20. Keyes CLM. Mental illness and/or mental health? Investigating axioms of the complete state model of health. *J Consult Clin Psychol*. 2005; 73(3) 539-48. PMID: 15982151. DOI: 10.1037/0022-006X.73.3.539
21. Khaleque A, Rohner RP. Transnational Relations Between Perceived Parental Acceptance and Personality Dispositions of Children and Adults: A Meta-Analytic Review. *Pers Soc Psychol Rev*. 2011; 16(2):103-15. DOI: 10.1177/1088868311418986
22. Kokkinos CM, Voulgaridou I. Links between relational aggression, parenting and personality among adolescents. *Eur J Dev Psychol*. 2016; 14(3):249-64. DOI: 10.1080/17405629.2016.1194265
23. Kraft MR, Zuckerman M. Parental behaviors and attitudes of their parents reported by

- young adults from intact and stepparent families and relationships between perceived parenting and personality. *Pers Individ Dif*. 1999; 27(3):453-76. DOI: 10.1016/S0191-8869(98)00255-4
24. Krueger RF, Derringer J, Markon KE, Watson D, Skodol AE. The Personality Inventory for DSM-5—Brief Form (PID-5-BF)—Adult. Massachusetts: American Psychiatric Association; 2013.
 25. LeMoyne T, Buchanan T. Does “hovering” matter? Helicopter parenting and its effect on well-being. *Sociol Spectr*. 2011; 31(4):399-418. DOI: 10.1080/02732173.2011.574038
 26. Liu L, Xu L, Luo F, Li Y. Intergenerational transmission of interpersonal strengths: The role of parent gender, family processes, and child characteristics. *J Adolesc*. 2018; 67:66-76. DOI: 10.1016/j.adolescence.2018.06.005
 27. Lootens CM. (2010). An Examination of the Relationships Among Personality Traits, Perceived Parenting Styles, and Narcissism [doctoral thesis]. University of North Carolina at Greensboro; 2010.
 28. López GC, Ramírez Palacio C, Ramírez Nieto LA. Las prácticas educativas familiares como facilitadores del proceso de desarrollo en el niño y niña. *El Ágora USB*. 2007; 7(2):233-40.
 29. Luecken LJ, Appelhans BM, Kraft A, Brown A. Never far from home: A cognitive-affective model of the impact of early-life family relationships on physiological stress responses in adulthood. *J Soc Pers Relat*. 2006; 23(2):189-203. DOI: 10.1177/02654075060062466
 30. Lupano Perugini ML, de la Iglesia G, Castro Solano A, Keyes CLM. The Mental Health Continuum-Short Form (MHC-SF) in the Argentinean context: confirmatory factor analysis and measurement invariance. *Eur J Psychol*. 2017; 13(1):93-108. DOI: 10.5964/ejop.v13i1.1163
 31. Maccoby EE. The role of parents in the socialization of children: An historical overview. *Dev Psychol*. 1992; 28(6):1006-17. DOI: 10.1037/0012-1649.28.6.1006
 32. Maccoby EE. The role of parents in the socialization of children: An historical overview. In: Parke RD, Ornstein PA, Rieser JJ, Zahn-Waxler C, editors. *A century of developmental psychology* (p. 589–615). Washington, DC: American Psychological Association; 1994. p. 589-615. DOI: 10.1037/10155-021
 33. Maccoby EE, Martin J. Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. In: Hetherington EM, P. H. Mussen PH, editors. *Handbook of child psychology: Vol. 4. Socialization, personality, and social development*. New York: Wiley; 1983. p. 1-101.
 34. Missotten LC, Luyckx K, Branje S, Van Petegem S. Adolescents' Conflict Management Styles with Mothers: Longitudinal Associations with Parenting and Reactance. *J Youth Adolesc*. 2018; 47(2):260-74. DOI: 10.1007/s10964-017-0634-3
 35. Mo TS. (2019). The Effect of Parenting Styles on Strengths of Humanity: Love, Kindness and Social Intelligence in Myanmar Adolescents. *Research on Humanities and Social Sciences*. 2019; 9(8):27-37. DOI: 10.7176/RHSS/9-8-05
 36. Nelson LJ, Padilla-Walker LM, Christensen KJ, Evans CA, Carroll JS. Parenting in Emerging Adulthood: An Examination of Parenting Clusters and Correlates. *J Youth Adolesc*. 2011; 40:730-43. DOI: 10.1007/s10964-010-9584-8
 37. Newman K, Harrison L, Dashiff C, Davies S. Relationships Between Parenting Styles and Risk Behaviors in Adolescent Health: An Integrative Literature Review. *Rev Latino-Am Enfermagem*. 2008; 16(1):142-50. DOI: 10.1590/S0104-11692008000100022
 38. Ngai SSY. Parental bonding and character strengths among Chinese adolescents in Hong Kong. *Int J Adolesc Youth*. 2015; 20(3):317-33. DOI: 10.1080/02673843.2015.1007879
 39. Parra Á, Sánchez-Queija I, García-Mendoza M, Coimbra S, Oliveira JE, Díez M. Perceived Parenting Styles and Adjustment during Emerging Adulthood: A Cross-National Perspective. *Int J Environ Res Public Health*. 2019; 16(15):2757. DOI: 10.3390/ijerph16152757
 40. Peterson C, Seligman ME. *Character strengths and virtues: A handbook and classification*. Washington, DC: American Psychological Association; 2004.
 41. Rohner RP. The parental “acceptance–rejection syndrome”: Universal correlates of perceived rejection. *Am Psychol*. 2004; 59(8):827-40. DOI: 10.1037/0003-066X.59.8.830
 42. Rohner RP, Veneziano RA. The importance of father love: history and contemporary evidence. *Rev Gen Psychol*. 2001; 5(4):382-405. DOI: 10.1037/1089-2680.5.4.382
 43. Rothrauff TC, Cooney TM, An JS. Remembered parenting styles and adjustment in middle and late adulthood. *J Gerontol B Psychol Sci Soc Sci*. 2009; 64B(1):137-46. DOI: 10.1093/geronb/gbn008
 44. Sánchez Gutierrez G. Teorías de niñas y niños sobre el castigo parental. *Aportes para la educación y la crianza. Actualidades Investigativas en Educación* (en línea). 2009; 9(2):1-29. DOI: 10.15517/aie.v9i2.9547

45. Schiffrin HH, Liss M, Miles-McLean H, Geary KA, Erchull MJ & Tashner T. (2013). Helping or Hovering? The Effects of Helicopter Parenting on College Students' Well-Being. *Journal of Child and Family Studies*, 22, 621-36.
46. Schnuck J, Handal PJ. Adjustment of College Freshmen as Predicted by Both Perceived Parenting Style and the Five Factor Model of Personality. *Psychology*. 2011; 2(4), 275-82. DOI: 10.4236/psych.2011.24044
47. Schofield TJ, Conger RD, Donnellan MB, Jochem R, Widaman KF, Conger KJ. Parent Personality and Positive Parenting as Predictors of Positive Adolescent Personality Development Over Time. *Merrill Palmer Q (Wayne State Univ Press)*. 2012; 58(2):255-83. DOI: 10.1353/mpq.2012.0008
48. Serot NM, Teevan RC. Perception of the parent-child relationship and its relation to child adjustment. *Child Dev*. 1961; 32(2):373-78. DOI: 10.2307/1125951
49. Smederevac S, Mitrović D, Sadiković S, Riemann R, Bratko D, Prinz M, et al. Hereditary and environmental factors of the Five-Factor Model traits: A cross-cultural study. *Pers Individ Dif*. 2020; 162(1):109995. DOI: 10.1016/j.paid.2020.109995
50. Spera C. A Review of the Relationship Among Parenting Practices, Parenting Styles, and Adolescent School Achievement. *Educ Psychol Rev*. 2005; 17(2):125-46. DOI: 10.1007/s10648-005-3950-1
51. Strickhouser JE, Zell E, Krizan Z. Does personality predict health and well-being? A metasynthesis. *Health Psychol*. 2017; 36(8):797-810. DOI: 10.1037/hea0000475
52. Sun J, Kaufman SB, Smillie LD. Unique Associations Between Big Five Personality Aspects and Multiple Dimensions of Well-Being. *J Pers*. 2018; 86(2):158-72. DOI: 10.1111/jopy.12301
53. van den Broek KC, Smolderen KG, Pedersen SS, Denollen J. Type D Personality Mediates the Relationship Between Remembered Parenting and Perceived Health. *Psychosomatics*. 2010; 51(3):216-24. DOI: 10.1016/S0033-3182(10)70688-5
54. Vukasović T, Bratko D. Heritability of personality: A meta-analysis of behavior genetic studies. *Psychol Bull*. 2015; 141(4):769-85. DOI: 10.1037/bul0000017
55. Xu Y, Lin L, Yang L, Zhou L, Tao Y, Chen W, et al. Personality disorder and perceived parenting in Chinese students of divorced and intact families. *The Family Journal*. 2016; 24(1):70-6. DOI: 10.1177/1066480715618652